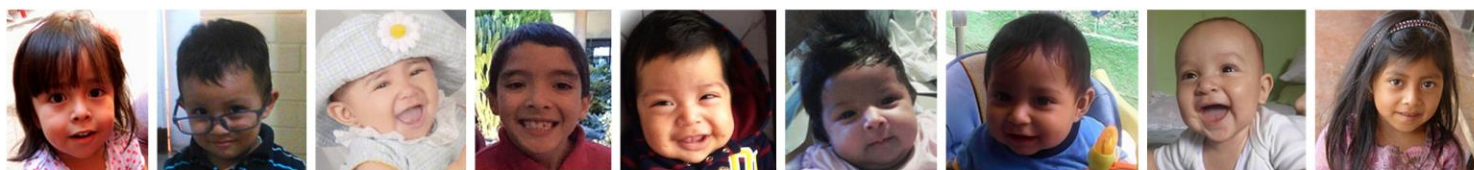




Educación
que *transforma*



“Bienvenido Jesús, aquí estamos quienes despertamos tus más
hondas motivaciones de entrega y amor.
Nos maravillamos en tu amor, creemos en tu poder y
esperamos ver tu gloria en este tiempo”.

Adviento
2015

Presentación

Hace semanas que el sistema consumista está ofreciendo la Navidad en el mercado. Pareciera que la celebración navideña se da, sólo si las personas tienen los medios económicos para comprarla. Esta es una Navidad importada, plástica y decorativa que invita a gastar en producto desechable y en comida malsana. Mientras que Jesús viene estereotipado en la imagen de un hermoso niño rubio, rodeado de una familia ubicada artificialmente en una romántica escena.

Lamentablemente, la tradición cristiana de la Navidad, ha cedido suficiente espacio a esta celebración comercial; y ha llegado a ser la única celebración que conocen las nuevas generaciones. Por ello, la tradición profética del Adviento debe seguir reafirmando cada año para preparar la celebración de la Navidad cristiana como un evento glorioso donde el mundo recibe la visitación de Dios a través de la fragilidad de un niño, hijo de una familia empobrecida que lucha por la subsistencia diaria. ¡Y es en esta lucha por la subsistencia diaria que Dios se manifiesta!

Ya desde muy temprano, las primeras comunidades cristianas dedicaron un tiempo especial de preparación para la Navidad. Este fue un tiempo de oración, reflexión y prácticas que les encaminaban hacia la gran celebración anual del nacimiento de Jesús. Con el tiempo, el significado del Adviento se desdobló para incluir también la esperanza gozosa de la segunda venida de Jesús.

La Corona de Adviento

Este es un símbolo que marca el progreso de la estación de Adviento. A través de esta se van marcando las cuatro semanas de Adviento hasta llegar el Día de Navidad. Es de forma circular como símbolo de la eternidad de Dios, sin principio y sin fin. Sus ramas son de color verde, color de esperanza y vida. Sobre la corona se colocan cuatro velas: tres moradas, una rosa, y una blanca en el centro. Las velas se van encendiendo domingo tras domingo y nos muestran cómo las tinieblas se van disipando y nuestras vidas se van iluminando con la cercanía de la presencia de Cristo



*Nombres de nuestras niñas y niños en la Portada: Sophia, Benjamín, Darlyn, Máximo, Ethan, Dulce María, Emmanuel, Javier y Natalia.

Nuestra propuesta

Las reflexiones de Adviento preparada por el Centro Evangélico de Estudios Pastorales en Centroamérica (CEDEPCA) tiene el objetivo de reafirmar la tradición profética del Adviento y anunciar al mundo la presencia de Dios en nuestro medio. Además busca apoyar los momentos devocionales de las hermanas y hermanos que esperan la Navidad con acciones, oración y reflexiones bíblicas.

El material que hemos preparado puede ser usado en el ambiente familiar, con grupos específicos de reflexión, para reflexiones comunitarias en la Iglesia u otros espacios propios. Nuestra gran esperanza es que durante este tiempo de Adviento podamos enriquecer nuestras vidas y así proclamar la esperanza del nacimiento del Hijo de Dios a este mundo tan necesitado. Por otro lado, también deseamos insistir y llamar con vehemencia el Día de la Salvación Eterna del Señor para este mundo.

Para este año hemos decidido darnos la oportunidad de considerar una vez más los interesantes aportes que el grupo colaborador de la reflexiones del Adviento 2012, nos propusieran.

Una vez más agradecemos y reconocemos los aportes de Neli Miranda, Emerson Morales, Marcia Towers y Arnoldo Aguilar quienes gustosamente prepararon estas reflexiones. Los textos bíblicos citados en este documento han sido tomados de la versión Dios Habla Hoy de las Sagradas Escrituras.

¡Con alegría y esperanza!

Desde CEDEPCA

Licda. Judith Castañeda
Coordinadora General
CEDEPCA

EL REINADO DE DIOS ESTÁ CERCA

Primera semana de Adviento (a partir del 29 de Noviembre)

➤ Introducción

Una voz: Señor, acuérdate del amor y la ternura que siempre nos has manifestado.
Salmo 25:6

➤ Invocación:

Una voz: Señor, muéstranos tus caminos; guíanos por tus senderos;

Todas las voces: Guíanos, encamínanos en tu verdad, pues tú eres nuestro Dios y Salvador.

Una voz: Encendemos esta primera vela de la corona de Adviento como signo de alegría y esperanza por la llegada de Dios a este mundo.

Todas las voces: Guíanos, encamínanos en tu verdad, pues tú eres nuestro Dios y Salvador.



➤ Lecturas Bíblicas:

Zacarías 14:4-9; Salmo 25:1-10; 1 Tesalonicenses 3:9-13; San Lucas 21:25-36. *Se lee una o más de las lecturas asignadas. Se sugiere que una de las lecturas sea la del Evangelio. Después de cada lectura puede guardarse un período de silencio o se canta un cántico apropiado*

➤ Nuestra realidad

Actualmente vivimos en un sistema de vida basado en la acumulación de riqueza y poder. Los ricos y poderosos se enseñorean y oprimen a las personas pobres y débiles. Las ansias de poseer riqueza y poder justifican todos los mecanismos posibles para dominar a los pueblos. Hay saqueo de recursos naturales, trata de personas, imposición de largas jornadas de trabajo y salarios de miseria que mantienen al pueblo con hambre. Estas situaciones mantienen a los pueblos agotados y sin esperanza de mejorar su vida. Mientras tanto, los estados son incapaces de responder a las necesidades de los pueblos; los gobiernos de turno sólo sirven a sus propios intereses y se roban los impuestos. No hay justicia para todos y todas; la justicia es comprada y sobornada. Tal pareciera que la utopía de un mundo de paz y justicia se alejara cada vez más y más...

Tiempo para compartir

➤ La perspectiva bíblica

El profeta Zacarías relata las angustias de un pueblo, el pueblo de Israel, que es invadido y abusado por las naciones poderosas de su alrededor. Los ejércitos entran a la ciudad de Jerusalén, saquean las casas, violan a las mujeres y hacen esclavos a sus habitantes. Ante estos abusos, el profeta Zacarías lleva un mensaje de esperanza al pueblo: Dios está del lado de su pueblo y frustrará la maldad de los opresores. En ese día, dice el profeta, Dios trastornará el camino de los malvados y defenderá a los oprimidos. “Ese día reinará el Señor en toda la tierra. El Señor será el único, y único será también su nombre”. Entonces la gente tendrá seguridad y bienestar porque Dios está del lado de su pueblo.

El Evangelio de San Lucas nos relata el momento cuando Jesús predice tiempos difíciles para los habitantes de la tierra. Habrá confusión y aún la naturaleza dará grandes señales que harán que las personas sientan gran pánico, dijo Jesús. Sin embargo, también anuncia una buena noticia: en medio de la confusión y el pánico, él se manifestará al mundo; más ya no vendrá en la debilidad de la carne, sino en la gloria de su exaltación; él vendrá como Rey y a traer la plenitud su reinado.

Jesús sabe que sus seguidores y seguidoras tendrán miedo ante tales eventos; por eso hace una exhortación: “Cuando comiencen a suceder estas cosas, anímense y levanten su cabeza, porque muy pronto serán libertados y libertadas”.

No es fácil tener ánimo y esperanza cuando las cosas van mal: cuando los poderosos le quitan la vida a nuestros seres queridos, y abusan de la gente pobre y desvalida; cuando lo poco que poseemos es arrebatado de nuestras manos; cuando vemos gente muriendo de hambre a nuestro alrededor. No es fácil... Sin embargo, como creyentes en Cristo, cada día y especialmente en este tiempo de Adviento, levantamos nuestra cabeza y volvemos a anunciar e insistir con vehemencia la liberación de este mundo. Cuando Jesús nos pide levantar nuestra cabeza, pide que levantemos nuestra vista, que no nos dejemos aplastar por la maldad, que abramos nuestro corazón a la esperanza. Cuando levantamos nuestra cabeza, podemos ver lo que pasa a nuestro alrededor, podemos ver soluciones, podemos emprender acciones para llamar y hacer presente su Reinado.

Nadie sabe el día ni la hora en que ha de volver nuestro Señor para la final liberación de este mundo. Sin embargo, en este tiempo de Adviento, estamos llamadas y llamados a anunciar con alegría y esperanza su llegada en esta nueva Navidad. Mientras tanto, nos mantenemos con una espera activa, con la cabeza levantada, con nuestra vista llena de esperanza y con acciones que van a favor de la justicia y equidad en este mundo. ¡Qué este nuevo Adviento sea de preparación y proclamación de su Reino Eterno! AMEN.

➤ Preguntas para profundizar en la reflexión

¿Qué significa en nuestro propio contexto, tener la cabeza levantada?

¿Nos hemos conformado a vivir en este mundo injusto?

¿Mantenemos la esperanza de la venida del Señor a este mundo?

¿Mantenemos una espera activa?

¿Cómo manifestamos nuestra espera activa del Reinado de Dios en este mundo?

➤ **Actividad para esta semana**

- Participemos en nuestras comunidades de fe, unámonos a nuestros hermanos y hermanas para anunciar la esperanza de la venida del Señor a este mundo.
- Busquemos solidarizarnos con nuestros hermanos y hermanas que están en situaciones difíciles. Anunciémosles la buena noticia de la visitación de Jesús al mundo en esta Navidad y la esperanza de su Reinado Eterno. Llevemos un signo que acompañe nuestro anuncio, puede ser un regalo de acuerdo a las necesidades de la persona que se visita.

➤ **Oración final y despedida**

Una voz: Demos gracias a Dios por unirnos en este momento de oración y reflexión y pidamos para que nos permita mantenernos en esperanza y alegría hasta el día de su venida.

Todas las voces: **¡Levantamos** nuestras cabezas, **alzamos** nuestra mirada y **esperamos** activamente tu venida Oh Señor!

Una voz: ¡Ven, Ven Señor no Tardes!

Todas las voces: ¡Ven, Ven que te esperamos!

PREPAREN EL CAMINO DEL SEÑOR

Segunda semana de Adviento (a partir del 6 de Diciembre)

➤ Introducción:

Una voz: ¡Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha venido a rescatar a su pueblo! Lucas 1:68

➤ Invocación:

Una voz: Una voz grita en el desierto, “preparen el camino del Señor, ábranle un camino recto”.

Todas las voces: ¡**Rellenamos** nuestros valles, **nivelamos** los cerros y colinas, y **enderezamos** nuestros caminos torcidos oh Señor para salir al encuentro de tu llegada!

Una voz: Encendemos la segunda vela de la Corona de Adviento, elementos tomados de tu creación oh Dios; y con esta luz anunciamos tu venida e iluminamos nuestros caminos para ir a tu encuentro.



Todas las voces: ¡Ilumina Oh Señor nuestras vidas!

➤ Lecturas Bíblicas:

Isaías 40:1-5 y 21-26; Cántico de Lucas 1:68-79; Filipenses 1:1-11; San Lucas 3:1-6. *Se lee una o más de las lecturas asignadas. Se sugiere que una de las lecturas sea la del Evangelio. Después de cada lectura puede guardarse un período de silencio o se canta un cántico apropiado*

➤ Nuestra Realidad

Nuestra Centroamérica es una región de grandes bosques húmedos y reservorios de agua, gran biodiversidad y grandes extensiones de tierra fértil para cosechar. Sin embargo, hay poca conciencia ecológica en gran parte de la población. Los ríos donde nadaban y pescaban nuestras abuelas y abuelos ahora están contaminados. A causa de los químicos que se usan en los cultivos, las frutas y vegetales ahora son más grandes, pero tienen menos nutrientes que hace cincuenta años. Cada vez hay más sequías e inundaciones, cuando antes el tiempo de lluvia era más predecible. Las tasas de cáncer se han incrementado y esto tiene que ver con las toxinas que están a nuestro alrededor.

El sistema capitalista nos ha influenciado con las tendencias del consumismo; cada vez hay más carros, más celulares y un uso desmedido de bolsas y botellas plásticas en las compras. Las cosas que antes duraban toda la vida ahora son desechables. ¡Es difícil imaginar que nuestros bisabuelos no contaban con nada de esto! Estas “mejoras” que nos vende este sistema tienen un costo. Todo el material que se usa para hacer estas cosas tiene que salir de la tierra, tiene que ser procesado muchas

veces con químicos tóxicos, y una vez usado, tiene que ser desechado y produce más y más basura que va a los patios traseros de las poblaciones más pobres.

La creación de Dios ha sido secuestrada por los mismos seres humanos. Nos hemos enseñoreado de la creación de Dios: de nuestros hermanos y hermanas, de las plantas, de los animales, de todo lo creado por Dios. ¡Vivimos en esclavitud!

¿Cómo nuestras formas de vida amenazan la creación de Dios?

¿Cómo liberarnos de estas prácticas y correr al encuentro con nuestro Creador?

Tiempo para compartir

➤ **La perspectiva bíblica**

“Consuelen, consuelen a mi pueblo”. Así inicia el profeta Isaías el anuncio de esperanza a su pueblo quien había sufrido cautividad bajo el poder y soberbia del imperio babilónico. El pueblo expresó su dolor y desesperanza con lamentos y oraciones; y el Señor respondió a este clamor y envió su Palabra y promesa de restauración. “Preparen al Señor un camino” – grita una voz – y así se inicia la partida del pueblo hacia su tierra. Ha llegado el final del sufrimiento y retornan gozosamente a su tierra. Dios ha llegado para liberar a su pueblo.

Dios viene a traer la luz y vida a su creación entera. Dios libera no sólo a los humanos y humanas, sino a toda la creación. Debemos detenernos y escuchar, porque también la creación misma está gritando y queriendo liberación de la esclavitud en la cual está. En este Adviento toda la creación se acerca a Dios, buscando refugio y luz en un mundo perdido.

San Juan el Bautista retoma el grito del profeta Isaías: “preparen el camino del Señor; ábranle un camino recto, que todo valle sea rellenado, que todo cerro y colina sean nivelados, que se enderecen los caminos torcidos... Entonces todo el mundo verá la salvación que Dios envía”.

En nuestro mundo industrializado, los valles están rellenos de los desechos de todo lo que consumimos; los cerros y colinas están nivelados para sacar arena o para sacar oro; y los caminos torcidos están enderezados para ayudar a pasar más rápido los productos del mercado por las carreteras. ¿Será esto la salvación que Dios nos envía? ¡Claro que no!

Antes de rellenar los valles de desechos, recordemos a nuestros vecinos y vecinas quienes sufren la contaminación. Antes de nivelar los cerros para minería o para construcción, recordemos cómo esto contamina los ríos, mata animales, plantas y personas. Antes de enderezar las carreteras, recordemos que los árboles que cortamos son fuente de vida para los pájaros y para las personas.

¡Trabajemos por la salvación que Dios envía a través del precioso nacimiento de Jesús! Que se levanten los valles, que se bajen los cerros, y que juntos busquemos la vida en abundancia no para unas pocas personas, sino para toda la creación.

➤ **Preguntas para profundizar en la reflexión**

1. ¿Qué acciones estamos tomando, individual y colectivamente, para cuidar la creación?
2. Lea la actividad para esta semana. ¿Qué cambio, individual o colectivo, pueden comprometerse a hacer en esta época para convivir con la creación?

➤ **Actividad para esta semana**

Para preparar el camino del Señor:

1. Analice su propia casa. ¿Cuenta con algún terrenito o maceta en la cual usted cosecha? ¿En su casa hay detergente, cloro, aerosoles, pesticidas, abonos químicos, herbicidas? ¿Conoce los ingredientes, lo que significan y los daños que pueden ocasionar al medio ambiente? ¿Qué decoraciones o comidas usarán para esta época navideña que pueden remplazarse con una versión más ecológica? Luego, investigue que alternativas ecológicas existen en su medio para sustituir esos productos.
2. Analice su barrio o comunidad. ¿Hay lotes o terrenos sin ningún uso útil? ¿Cuánta basura hay? Elabore un proyecto navideño para convertir uno de esos espacios en un pequeño parque o pulmón natural con árboles y plantas ornamentales, medicinales y alimenticias. Puede también elaborar un proyecto acerca de la limpieza de la comunidad, uso, cuidado y reciclaje de la basura.
3. Analice su iglesia. ¿Es posible reciclar algún material que utilizarán para esta época? ¿Qué posibilidades hay para iniciar en esta época un centro de reciclaje de papel? ¿Se pueden utilizar plantas naturales en macetas en lugar de plantas plásticas o cortadas?

➤ **Oración final y despedida**

Una voz: Demos gracias a Dios por este momento de oración y reflexión y pidamos especialmente por su Creación que hemos puesto en riesgo.

Todas las voces: Oh Dios, artesano de la creación, libra nuestros corazones de todo egoísmo y apatía para así ser tus manos que cuidan de tu Creación, mientras esperamos nuestra liberación final en tu Segunda Venida.

Una voz: ¡Ven, Ven Señor no Tardes!

Todas las voces: ¡Ven, Ven que te esperamos!

¡ALÉGRENSE, ALÉGRENSE!

Tercera Semana de Adviento (a partir del 13 de Diciembre)

➤ **Introducción:**

Una voz: Alégrese siempre en el Señor, ¡Alégrese! Que todos los conozcan a ustedes como personas bondadosas. El Señor está cerca. Filipenses 4:4-5

➤ **Invocación:**

Una voz: ¡Oh Señor, muéstranos tu amor, y sálvanos!

Todas las voces: El amor y la verdad se darán cita, la paz y la justicia se besarán, la verdad brotará de la tierra y la justicia mirará desde el cielo. Salmo 85:10-11

Una voz: Encendemos la tercera vela de la corona de Adviento como símbolo de la alegría que ilumina delicadamente nuestros corazones al reconocer que el Señor está cerca.

Todas las voces: Dios de la vida, danos tu Espíritu para poder descubrir tu presencia a cada instante, en cada encuentro humano, en cada milagro cotidiano. ¡Que no nos venza el desaliento ni el miedo! ¡Que no perdamos la esperanza de encontrarte cada día caminando a nuestro lado!



➤ **Lecturas Bíblicas:**

Lecturas: Sofonías 3:14-20; Salmo 85; Filipenses 4:4-9; San Lucas 3:7-18. *Se lee una o más de las lecturas asignadas. Se sugiere que una de las lecturas sea la del Evangelio. Después de cada lectura puede guardarse un período de silencio o se canta un cántico apropiado*

➤ **Nuestra realidad**

Actualmente hay en el mundo un gran número de gobiernos que invierten cada año, un mayor porcentaje de fondos públicos para la adquisición de armas, armas que cada vez son más letales. A la par de esto, seguimos viendo como día a día los gobernantes corruptos de las naciones más empobrecidas, venden el suelo patrio al mejor postor buscando únicamente agregar números a sus cuentas personales, ocultas en paraísos fiscales; y al mismo tiempo ríen con burla frente al rostro de una justicia que está atada de pies y manos. Los dedos de las manos de todo un pueblo no alcanzan para contar a las víctimas de abusos inhumanos en nuestros países; víctimas que seguirán siendo víctimas mientras el juez siga vendiendo su fallo en oferta y hasta en cuotas.

¿Cómo estar alegres y vivir en paz en medio de esta realidad?

Espacio para compartir

➤ La perspectiva bíblica

El ministerio del profeta Sofonías se da dentro de una etapa de corrupción y decadencia religiosa en el Reino de Judá. Los gobernantes Manasés y Amón convirtieron a Judá en un fiel sirviente del imperio asirio; y así con esta alianza el país logró cierta prosperidad material, pero a costa de olvidar a Yahvé y corromper la justicia.

Sofonías denuncia la corrupción de la ciudad y de las clases responsables: príncipes, profetas, jueces y sacerdotes. En medio de esta corrupción el Señor pronuncia una sentencia de condenación; y tras el juicio solemne, se anuncia la restauración que traerá el Reinado del Señor. Entonces el profeta exhorta a su pueblo a regocijarse; la exhortación a cantar de gozo es repetida tres veces por motivo de la presencia de Dios en su medio. Hay alegría y júbilo porque el Señor trae su salvación, derribando del trono a los poderosos y exaltando a los y las humildes. El miedo debe ser desterrado. ¡La alegría y la celebración deben preparar el camino a la paz!

Paz y alegría es también el mensaje de Pablo a sus hermanos y hermanas de Filipo, “Alégrese siempre en el Señor. Repito: ¡Alégrese!” Y la razón: porque “El Señor está cerca”. Esta es una noticia esperanzadora para un pueblo que espera a su Señor con gran anhelo. ¿Cómo nos preparamos para recibir al Señor?

Juan el Bautista aparece para reanudar la tradición de los profetas después de cuatro siglos de silencio; y al igual que Sofonías y los demás profetas, Juan el Bautista denuncia el pecado del pueblo y anuncia el día del juicio inminente: “El hacha ya está lista para cortar los árboles de raíz. Todo árbol que no da buen fruto, se corta y se echa al fuego”.

¡Nadie quiere enfrentar el juicio de Dios! por eso Juan el Bautista habla de recuperar el sentido de la Justicia. “¿Qué debemos hacer?” pregunta la gente a Juan. La respuesta es clara y sencilla: “Pórtense de tal modo que se vea claramente que se han vuelto al Señor...” Juan el Bautista también da ciertas “recomendaciones” muy concretas para cada grupo que se acerca buscando la salvación: “Quien tenga dos trajes, dele uno a quien no tiene ninguno; quien tenga comida, compártala con quien no tiene; no cobren más de lo que deben cobrar; no le quiten nada a nadie, ni con amenazas ni acusándolo de algo que no haya hecho...”

En este nuevo Adviento anunciamos la alegría de una nueva Navidad mientras mantenemos la esperanza del gran Día final de la Salvación. Sin embargo, cada día tenemos un Advenimiento del Señor a nuestras vidas quien nos llama al gozo y alegría. ¿Cómo tener gozo y alegría en nuestra realidad?

Hay alegría y gozo en el mundo cuando las personas comparten los recursos con aquellos y aquellas que no los tienen; cuando las personas dejan de intimidar y violentar a sus hermanos y hermanas y viven en justicia y paz. Estas acciones son signos gozosos del Reinado de Dios y llaman el Día de la Salvación. Es imposible estar alegres y celebrar cuando la conciencia no está en paz con Dios. Solo abriendo el corazón al Espíritu de Dios y haciendo lo que demanda se puede alcanzar la paz y

la alegría que nadie ni nada puede arrebatarnos. ¡Que en esta nueva Navidad haya gozo y alegría en nuestras familias, en nuestras comunidades y en todo el mundo!

➤ Preguntas para profundizar en la reflexión

1. ¿Qué debemos hacer? preguntaban las personas a Juan el Bautista. ¿Cuál sería la respuesta de Juan para nosotros y nosotras hoy día?
2. ¿Cuáles son los miedos que debemos desterrar para dar lugar así a la alegría?

➤ Actividad de la semana

Esta semana voy a escribir tres tarjetas. La primera estará dirigida a Dios en agradecimiento por aquellas cosas, personas y momentos que me han hecho reír y gozar de esta maravillosa experiencia que llamamos vida. La segunda estará dirigida a una persona que atraviesa momentos adversos y ofreceré en ella mi solidaridad, mi apoyo y mi compañía en la búsqueda de la alegría y la paz. Y la tercera, para una persona a quien quiero agradecer por su amistad y lo que ha hecho por mí.

➤ Oración final y despedida

Una voz Demos gracias a Dios por este tiempo de comunión, reflexión y especialmente por los hombres y mujeres que contagian al mundo la alegría de caminar hacia la plenitud del Reino de Dios.

Todas las voces: Dios y Salvador nuestro, suplicamos tu ayuda para poder encontrar los signos de tu caminar entre nosotros y nosotras en estos tiempos difíciles. Queremos ser fieles a ti, anunciar con nuestra vida entera las buenas noticias del evangelio. Danos el coraje para dar la vida los unos por los otros, el coraje de cambiar la lógica del consumo y las alegrías superficiales por la alegría del dar y recibir. Danos las fuerzas necesarias para anunciar y vivir los valores de tu Reino aquí y ahora.

Una voz: ¡Ven, ven Señor no tardes!

Todas las voces: ¡Ven, ven que te esperamos!

UNA MUJER CONCEBIRÁ Y DARÁ A LUZ UN HIJO

Cuarta Semana de Adviento (A partir del domingo 20 de Diciembre)

➤ Introducción:

Una voz: El rey se levantará para pastorear a su pueblo con el poder y la majestad del Señor su Dios, y ellos podrán vivir en paz, porque el Señor será engrandecido hasta el último rincón de la tierra. *Miqueas 5:4*

➤ Invocación:

Una voz: Señor, nos alegramos en ti con todo nuestro corazón porque tú nos das nuevas fuerzas. ¡Estamos alegres!

Todas las voces: Porque nos has dado a Jesucristo, tú único Hijo, nacido de María, para ser el Salvador y Redentor de este mundo.

Una voz: Encendemos la cuarta vela de la corona de Adviento como símbolo de alegría ante el nacimiento de nuestro Señor Jesús y como compromiso de admiración y cuidado por los niños y niñas que nacen cada día en nuestro mundo.

Todas las voces: Oh Dios tú que has derramado sobre nosotros y nosotras la luz de tu Hijo, concede que esta luz arda siempre en nuestros corazones y resplandezca en nuestra vida.



➤ Lecturas bíblicas:

Miqueas 5:2-4; Salmo 80; Hebreos 10:5-10; San Lucas 1:39-56. *Se lee una o más de las lecturas asignadas. Se sugiere que una de las lecturas sea la del Evangelio. Después de cada lectura puede guardarse un período de silencio o se canta un cántico apropiado*

➤ Nuestra realidad

Vivimos en un mundo tan deshumanizado que ya no hay capacidad de asombro ante el nacimiento de una nueva vida; el acto de dar a luz ya nos es indiferente; tampoco hay cuidado para proveer espacios apropiados para los alumbramientos. Todos los días, miles de niños y niñas nacen en el mundo en condiciones inapropiadas; mientras que muchas mujeres que no pueden pagar un hospital privado, son maltratadas junto a sus recién nacidos en los hospitales públicos a la hora de dar a luz. ¡Ya no nos dice nada un nuevo nacimiento! El proceso de la maternidad y el dar a luz han venido a ser tan comunes que han perdido su dimensión de Sacramento de Vida y Esperanza.

También se ha olvidado que el embarazo está ligado a la vida, al futuro y a nuevas posibilidades en el mundo. Al contrario hoy, muchas niñas y señoritas son violadas y embarazadas por sus propios padres, abuelos, hermanos, tíos, etc. Mientras, otras mujeres son abusadas y embarazadas contra su

voluntad. El engendrar, el concebir y el dar a luz han venido a ser actos mediados por la violencia, más no por la vida y la esperanza. ¿Cuál es la esperanza de hoy en el mundo?

Tiempo para compartir

➤ **La perspectiva Bíblica**

Hoy el profeta Miqueas nos habla de la esperanza de un pueblo que se basa en la imagen de una mujer embarazada. El profeta anuncia el nacimiento del Mesías en una humilde ciudad. La mujer embarazada es signo de dolor y esperanza; por un lado el pueblo está en la desesperación; sin embargo, llegará el momento de dar a luz, el momento de la liberación. Se anuncia el nacimiento de un niño que es signo de salvación y liberación del país: “Ahora el Señor deja a los suyos, pero sólo hasta que dé a luz la mujer que está esperando un hijo”. Aquí se señala la dimensión de la espera, que apunta hacia el futuro en el que el pueblo será reunido y entonces “El rey se levantará para pastorear a su pueblo con el poder y la majestad del Señor su Dios, y ellos podrán vivir en paz”. ¿Cuánta esperanza tenemos en nuestros niños y niñas que nacen hoy día?

La celebración de la Navidad es arropada por el acto de la maternidad y de dar a luz; y por el gozo de una mujer y su esposo que esperan a su primogénito. Hoy en la escena bíblica, sólo se nos presenta a María, la madre de Jesús. Ella ha ido a compartir la alegría de la maternidad con su prima Isabel quien también está embarazada. El encuentro de dos mujeres embarazadas y llenas de vida, produce tal alegría que el Espíritu Santo se hace presente en su medio. Isabel se llena de tal gozo que tanto ella como la criatura en su vientre salta de alegría y quedan llenos del Espíritu Santo. Mientras tanto, María prorrumpe en una expresión de alabanzas a Dios por las grandes maravillas que Dios le ha hecho; también alaba a Dios por su plan de salvación para su pueblo; María exalta a Dios como el poderoso, cuyo poder se ejerce, sobre todo, en el auxilio que brinda a las personas necesitadas y humildes; mientras que el soberbio queda fuera de los planes de Dios. En este canto María profetiza la transformación radical que empieza con la venida del Salvador, Jesús su hijo.

Este último Domingo de Adviento nos invita a unirnos junto a María e Isabel y celebrar su maternidad como Sacramento de Vida y Esperanza. Ellas son las madres benditas que esperan con gran alegría y esperanza el alumbramiento de sus hijos.

Jesús el Hijo de Dios que nace en Navidad es el niño recién nacido, pobre, frágil que debemos cuidar con delicadeza. Porque en esta fragilidad se manifiesta la gloria de Dios al mundo. Que la alegría del Niño Dios nazca en nuestras vidas, familias y comunidades. Que el nacimiento diario de miles de niños y niñas en el mundo nos traiga esperanza, que nos abra puertas al futuro y posibilidades de un mundo mejor. Que las mujeres embarazadas vivan en plenitud y disfruten sus embarazos para dar a luz nuevas vidas y esperanzas al mundo.

➤ **Preguntas para profundizar en la reflexión**

¿Cómo cuidamos a las mujeres embarazadas de nuestra comunidad?

¿Cuánta atención ponemos a la fragilidad de la vida de las y los recién nacidos?

¿Qué significa para nosotros y nosotras la imagen de una o un recién nacido?

¿Cómo nos preparamos individual y comunitariamente para recibir al Hijo de Dios en esta nueva Navidad?

➤ **Actividad para esta semana**

- Preparemos un canastillo con alimentos u otros regalos y agreguemos una tarjetita que anuncie el nacimiento de Jesús. Podemos compartirlo con una familia donde haya muchos niños y niñas; con una mujer embarazada con quien celebramos su embarazo; con una madre soltera, víctima de violencia, encarcelada o que esté sufriendo alguna pérdida.
- Prepare una celebración para los niños y niñas de su familia o comunidad; hables del nacimiento del Hijo de Dios al mundo; y recuérdelos que ellos y ellas son la esperanza del mundo.

➤ **Oración final y despedida**

Una voz: Demos gracias a Dios por este momento de oración y reflexión; y oremos especialmente por aquellas mujeres que hoy dan a luz y por sus hijos e hijas que nos traen gozo, vida y esperanza.

Todas las voces: Dios te damos gracias por hacernos partícipes de tu creación a través del don de engendrar, concebir y dar a luz hijos e hijas. Permítenos el asombro continuo ante tus obras, ante los nacimientos diarios y sobre todo ante el nacimiento de Jesús tu Hijo que nace en Navidad.

Una voz: Para esta tierra sin luz, nace el Señor; Para vencer las tinieblas, nace el Señor.*

Todas las voces: Para cambiar nuestro mundo ¡Todos los días nace el Señor! *

* Estrofa del himno “Todos los días nace el Señor” de J.A. Espinosa. Himnario “Celebremos Juntos” San José, Costa Rica. SEBILA 1989.

¡NO TENGAN MIEDO, HOY HA NACIDO UN SALVADOR!

Día de Navidad (25 de Diciembre)

➤ Introducción:

Una voz: No tengan miedo, porque les traigo una buena noticia, que será motivo de gran alegría para todos y todas. Lucas 2:8

➤ Invocación:

Una voz: ¡Hoy les ha nacido en el pueblo de David un Salvador! Lucas 2:11

Todas las voces: Vamos, pues, hasta Belén y veamos esto que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado. Lucas 2:15

Una voz: Encendemos la vela del Día de Navidad en señal de alegría por el nacimiento de Jesús en el mundo; y como señal de que la oscuridad es superada por la luz de su presencia entre nosotros y nosotras.

¡Todas las voces:! ¡Gloria a Dios en las alturas! ¡Paz en la tierra entre las personas que gozan de su favor! Lucas 2:14 (paráfrasis)



➤ Lecturas Bíblicas:

Isaías 62:6-12; Salmo 97; Tito 3:4-7; San Lucas 2:1-20

➤ Nuestra realidad

¿Cómo amanece hoy el mundo? ¿Cuáles son las noticias que nos llegan?

Cuan difícil es tener esperanza de que caminamos hacia un mundo mejor, especialmente cuando la industria informativa genera y nutre un estado de pesimismo e incertidumbre que se impregna en la vida de las personas de nuestro tiempo. En este sentido se ha llegado a pensar que ver u oír las noticias es sinónimo de "saber de tragedias". Paulatinamente nos hemos convertido en una sociedad que sublimiza la tragedia y el dolor; por lo tanto, nos hemos acostumbrado a “ver el vaso medio vacío” en todos los aspectos de la vida. A partir de esto, a muchas personas les resulta realmente complicado pensar positivamente y que las cosas pueden ser mejores. ¿Podemos nosotros y nosotras tener otra lectura de los eventos de nuestros tiempos? Ante tanta divulgación del mal ¿Es nuestro el reto de despertar la esperanza de día y de noche?

Tiempo para compartir

➤ La perspectiva bíblica

La intervención divina en la realidad humana se presenta al pueblo de Dios en medio de la desesperanza y la crisis. El profeta Isaías (62:6-12) presenta un poema nupcial que anuncia el sorprendente contraste que experimentará Jerusalén: en medio de su condición de marginación y burla, se anuncia incansablemente que Jehová, su Salvador, viene a su encuentro. Los días de desamparo, de dolor y agonía serán superados porque su Salvador, el que reina sobre toda la tierra, el que se establece sobre la justicia y el juicio (Sal.97:1-2) revertirá su historia. Este evento se aproxima, pero mientras llega, lo justo es ¡que toda la tierra se regocije! ¡Que se alegren las muchas costas! que se espere con pasión el tiempo de su manifestación gloriosa. El profeta anuncia gozosamente: “Digan a la ciudad de Sión que ha llegado ya su Salvador”

Hoy también a nuestro pueblo le llegan buenas noticias. ¡Ha llegado su Salvador! Leamos las Buenas Noticias.

Hoy nuestra Esperanza se alimenta con las buenas noticias: ¡Ha nacido un Salvador!

El nacimiento de Jesús, el Hijo de Dios se da en medio de la incertidumbre y el temor, y en un contexto donde las buenas noticias se habían olvidado. El relato de Lc.2:1-14 revela el nacimiento del Salvador y la primicia a los convocados por él, los pastores. La primicia no es mediada por ninguna editorial, sino que va directamente a la gente pobre y humilde. Sin embargo, la incertidumbre se evidencia en ellos, aun cuando viven en un contexto donde el imaginario colectivo urge la manifestación mesiánica. En este clima incierto, de cara a una extraña posibilidad divina, campea el temor. San Lucas señala que, ante tal manifestación divina, los pastores “tuvieron mucho miedo” Pero es el mismo evangelista quien introduce el perfecto contrapeso para este mal, Dios mismo irrumpe en medio de la incertidumbre y el temor. ¡No todo está perdido! ahogarse en el pesimismo no viene de Dios. Un mensajero del cielo trae el despertar de la esperanza usando estas apacibles palabras "No tengan miedo, porque les traigo una buena noticia, que será motivo de gran alegría para todos y todas”.

La providencia divina hace posible "las buenas noticias de gran gozo... para todo el pueblo". El Salvador nace en su creación; el gozo y la alabanza pueden entonces superar la incertidumbre y el temor. Ingenuidad para algunos, enajenación para otros; pero para el pueblo de la tierra "esperanza de un tiempo mejor". Ha nacido entre y para nosotros y nosotras Cristo el Señor, manifestando con ello su compromiso con la vida, con la nuestra y la de nuestros hermanos y hermanas. Hoy nace un Salvador para salvar la vida de quienes sufren y lloran en desconsuelo a causa de las malas noticias.

Claro que podemos esperar y propiciar un tiempo mejor. Ante tal intervención no podemos menos que unirnos al coro angelical y exclamar: ¡Gloria a Dios en las alturas! ¡Paz en la tierra entre las personas que gozan de su favor!

¡Bienvenido Niño Divino, Hijo de Dios! Al igual que los pastores hoy corremos a Belén para adorarte y ofrecer nuestros mejores dones

➤ **Preguntas para profundizar en la reflexión**

¿Cómo celebramos comprometidamente el nacimiento del Salvador entre nosotros y nosotras?

¿Cómo podemos ser agentes de las Buenas Noticias, El Evangelio de Dios, en un clima de tanta incertidumbre y temor?

¿Cuánto hacemos porque la Buena Nueva lleve salvación a las personas más necesitadas?

➤ **Actividades para esta semana**

- Comprometámonos a que nuestras relaciones, en esta semana, estén llenas de mensajes de paz y buenas noticias hacia nuestros hermanos y hermanas que nos rodean.
- Visitemos a personas que están pasando por situaciones difíciles en su vida. Llevemos la buena noticia sobre la visitación del Hijo de Dios a nuestro mundo. Llevemos un mensaje de aliento y de esperanza; y acompañemos nuestras palabras con regalos propios, como signos de esperanza y alegría.

➤ **Oración final y despedida**

Una voz: Agradecemos al Señor porque ha decidido libremente buscarnos en medio de nuestra desesperanza; ha creído en nosotros y nosotras, y en que las cosas pueden ser mejores.

Todas las voces: Te alabamos Señor, porque mientras los grandes, poderosos y sabios de este mundo propician la ruina de la humanidad y nublan la belleza de la vida, tu naces día a día desde la realidad del humilde pesebre para propiciar el gozo, la paz y la buena voluntad en todo tu pueblo. Permítenos Señor abrir nuestros ojos a esta realidad, y contribuir con ella buscando la justicia y la piedad para todos y todas.

Una voz: Bienvenido Jesús, aquí estamos quienes despertamos tus más hondas motivaciones de entrega y amor. Nos maravillamos en tu amor, creemos en tu poder y esperamos ver tu gloria en este tiempo.

Todas las voces: ¡Alégrense en el Señor, todos y todas, y alaben su santo nombre!

Equipo Editorial

Emerson Morales: guatemalteco y pastor de jóvenes de una iglesia pentecostal. Coordinador del programa de Encuentros Interculturales de CEDEPCA. emerson@cedepca.org

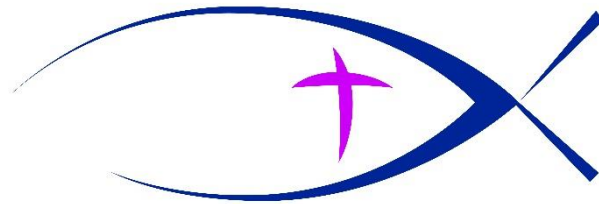
Marcia Tower: misionera de la Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos en Guatemala y líder del equipo del Programa de Prevención y Atención de Desastres de CEDEPCA hasta el año 2014 mtowers@cedepca.org

Arnoldo Aguilar: guatemalteco y pastor de una congregación de la Iglesia de Dios del Evangelio Completo. Docente del Seminario Bíblico – Teológico Camino de Emaús de CEDEPCA. arnolagui@yahoo.com

Luis Sarpec: guatemalteco, miembro de la Iglesia Católica y estudiante de ingeniería de sistemas. Asistente de programas de CEDEPCA y Técnico del área de Gestión de Riesgo del programa de Prevención y Atención de Desastres. lsarpec@cedepca.org

Neli Miranda: guatemalteca y ministra ordenada de la Iglesia Episcopal de Guatemala. Decana del Seminario Bíblico - Teológico Camino de Emaús de CEDEPCA. nmiranda@cedepca.org

Judith Castañeda: guatemalteca, de la Iglesia Presbiteriana, economista y Coordinadora General de CEDEPCA. jcastaneda@cedepca.org



CEDEPCA

Educación
que *transforma*

Centro Evangélico de Estudios Pastorales en Centro América
8a. ave. 7-57, zona 2, 01901 Guatemala, Guatemala
PBX/FAX (502) 2254-1093

www.cedepca.org || www.cedepca.us



<https://www.facebook.com/pages/Cedepca/443096175772545>